

Manuel López Hueso

EL ROMANO



EL ROMANO

Manuel López Hueso

“EL ROMANO”

**® Junio 2024, Manuel López Hueso
Todos los derechos reservados.**

<https://elromano-novelacorta.blogspot.com/?m=1>

Primera edición: Julio 2024

Portada: Generador de Arte AI

INDICE

PROOEMIUM – PÁGINA 7

INTRODUCCTIO – PÁGINA 11

CAPITULUM I – PÁGINA 17

CAPITULUM II – PÁGINA 35

CAPITULUM III – PÁGINA 47

CAPITULUM IV – PÁGINA 61

CAPITULUM V – PÁGINA 71

CAPITULUM VI – PÁGINA 81

CAPITULUM VII – PÁGINA 95

EPÍLOGO – PÁGINA 101

GLOSARIO – PÁGINA 105

PROOEMIUM

En pleno proceso por la lucha de elegir la editorial de mi primera novela Huesos Secos, y a fin de que la desmoralización no caiga en mí como una losa difícil de aguantar, me aventuré con una idea que tenía en la cabeza desde hacía algunos años.

Reconozco que tanto la historia de Roma, como la del cristianismo, me han causado, desde que tengo uso de razón, la admiración necesaria para su estudio y comprensión.

La novela que tenéis en las manos ahora es una síntesis de todo cuanto comento arriba. Es bien cierto que espero no busquéis una novela histórica al uso, de unas miles de palabras y otras tantas páginas. Esta, que me aventuraría a catalogar como novela corta, es la historia de Rufus Gallius, un ciudadano romano nacido en Itálica justo cuando a miles de kilómetros de su hogar crucificaban a un galileo. Su padre, Manius, fue testigo directo de todo estos acontecimientos que le acompañaría toda su vida.

El lugar de nacimiento de Rufus es un enclave arqueológico que tengo cerca de casa, concretamente en el municipio sevillano de Santiponce. Hoy, unas ruinas son testigos directo de todo cuanto allí hubo, que no es otra cosa que el reflejo del lujo y esplendor romano, cuna de grandes emperadores como Trajano o Adriano, aunque este último no esté muy clara aún su procedencia.

La historia del protagonista abarca desde el emperador Tiberio, hasta un alocado Nerón, pasando por Calígula o Claudio. Sumérgete en esta historia, mezcla de

investigación con datos reales y ficticios donde iras, te lo prometo, desde la Galilea del Siglo I hasta la Roma Imperial.

En esta ficción histórica intento acercar al lector unas pinceladas concisas de ese periodo en el tiempo de la mano del protagonista.

A lo largo de sus páginas encontrareis palabras en latín con un asterisco, que se explicará en el glosario de las últimas páginas.

Así mismo, para hacer mas entendible la historia pongo definiciones un tanto modernas, como por ejemplo alguna medida de tiempo como minutos, entre otras cosas.

Esta, mi segunda novela, está hecha desde el corazón para todo aquel que la lea. Espero no equivocarme.

Para quienes quieran profundizar mas sobre mis obras ni tenéis mas que teclear en el navegador <http://linktr.ee/manuellopezhueso>.

PROOEMIUM

Cuándo Manuel me pidió elaborar el prólogo de su novela corta me entró miedo.

Debo de decir que nada tengo que ver con el mundo de las letras, salvo que, tanto Manuel como yo, estudiamos, a la vez como le gusta decir, el Grado de Historia del Arte por la Universidad Nacional a Distancia, mas conocida como U.N.E.D.

Me entregó la primera copia manuscrita de la obra para su lectura inicial y debo afirmar que, según mi criterio, es una historia donde se ve la documentación realizada en una amplia investigación de la historia.

En las polvorientas tierras de Itálica, cuna de emperadores y renombrados gladiadores, nació un joven destinado a forjar su destino en los ardientes campos de batalla del gran Imperio Romano. Marcado por la sombra de su progenitor, un legionario, cuyos pasos por el ejército dejaron huella en su corazón al presenciar la grandiosidad y brutalidad del dominio romano allá por donde pisaban.

Desde muy temprana edad, el joven romano sintió en su sangre la vocación al ejército, donde anhelaba encontrar la vibrante camaradería entre hermanos de armas y la lealtad inquebrantable al estandarte de Roma. Siguiendo los pasos de su padre, se alistó en el imponente ejército romano, ansioso por emprender su propia gesta y honrar el legado de aquellos que lo precedieron.

A medida que las águilas de Roma se alzaban en los cielos y los laureles de la victoria se tejían en las coronas imperiales, el joven romano marchaba con paso firme hacia

su meta, donde la gloria y la tragedia se entrelazan en la maraña de la historia. Desde los días del gobierno de Tiberio, con sus intrigas y conspiraciones palaciegas, hasta la era oscura de Nerón, donde el fuego devora la grandeza del Imperio.

Pero el destino del joven romano se entreteje con un hilo sagrado, forjado en los desiertos de Judea, donde su padre, testigo silencioso de la crucifixión de un profeta llamado Jesucristo, lleva consigo el peso de una verdad que desafía los cimientos del mundo conocido. La sombra de la cruz se alarga sobre la vida del joven romano, marcando un sendero en el que la fe se enfrenta a la espada, y la redención se vislumbra en medio de la vastedad del Imperio.

En esta novela corta, de mi gran amigo Manuel, te invita a adentrarte en los secretos y las pasiones de una era tumultuosa, donde el honor y la ambición se entrelazan en un baile mortal, y los destinos se cruzan en el fulgor de la Roma antigua. Prepárate para ser testigo de la grandeza y la decadencia de un Imperio que se desgarrará entre la gloria y la sombra, donde un joven romano lucha por encontrar su lugar en un mundo convulso y cambiante.

¡Que los dioses guíen tus pasos y la historia te aguarde con ansias en esta narrativa que se entreteje con la mítica y la realidad de un mundo perdido en las arenas del tiempo!

Iván Alvarado
2024

INTRODUCCIO

Apenas consigo ver mas que la tenue luz que me regala la vieja lámpara de aceite, mas me basta para escribir estas primeras líneas en el pergamino que me trajo ayer Baeticus. Es curioso como se puede querer tanto a un esclavo.

Esta sucia cloaca donde me han metido es un lugar pestilente donde esperan los desdichados, que como yo, y según las autoridades, hemos cometido alguna atrocidad. Menos mal que poseo la ciudadanía romana desde nacimiento, ya que de no ser así me hubieran tirado directamente al vertedero de la ciudad.

Después de todo, no estoy tan mal. Llevo aquí poco mas de mes y medio, tengo techo y pared, que aunque tiene manchas de humedad que hace que el respirar todo esto no sea la cosa mas saludable, lo cierto y verdad es que no me tratan mal. Tengo mi camastro, y ración diaria de rancho, comida que casi siempre doy a mis compañeras las ratas por su mal sabor.

Para hacer mis necesidades tengo un agujero excavado en el suelo enladrillado, del que emana un olor como a podrido

que alimenta a las cucarachas y otros insectos que también conviven conmigo.

La humedad en toda esta sala es similar a cuanto estuve por Britannia. Mi ropaje, ya llenos de suciedad, están todo el día mojado por ello.

El muñón del brazo ya apenas me duele. Perder una mano es una desgracia, menos mal que fue la izquierda. Veo como cicatriza perfectamente día a día.

Lastima que creo no la veré sanada del todo.

Hasta la semana pasada compartía la habitación de esta “villa” otro ciudadano romano que, como yo, era considerado un criminal. Jamás me dijo nada sobre su condena. Al decir verdad no me dijo gran cosa salvo que era de Tarso y que su nombre era Paulos. Se pasaba las horas del día mirando el azul del cielo tras los barrotes. No comía, no hablaba. Tan solo se limitaba a beber pequeños sorbos de agua.

Recuerdo como le trajeron material de escritura y como se sentaba en el frío suelo a escribir algunas notas que luego se llevaba la persona que iba y venía a verlo.

Esa constancia al escribir fue la que me motivó, sin duda alguna, a empezar a escribir, pero no se aún si lograré acabarlo del todo.

Como iba diciendo, a este de Tarso, la otra mañana, que llovía a cántaro se lo llevaron afuera con la excusa de que le iban a dar de comer. El no opuso resistencia. Todavía tengo en mi memoria como sus expresivos ojos marrones se quedaron mirando a los míos tras desviar su mirada del cielo.

Tras ese portazo a modo de adiós sigo aquí solo.